

POLITICA

Milei quiere los organismos de control de CABA para sellar un acuerdo completo con el PRO

El pacto sellado entre Karina Milei y Mauricio Macri dejó secuelas negativas en el partido amarillo, en alerta por las exigencias libertarias para quedar a tiro de ganar la ciudad en 2027. Francos y Santiago Caputo, cerca para negociar y lejos de “El Jefe”

“Fue lo máximo que pudimos conseguir para que la ciudad subsista los próximos dos años”. Con la resignación en la voz, uno de los armadores macristas reconocía que el acuerdo con La Libertad Avanza para ir juntos -*pero con las condiciones impuestas por la Casa Rosada- a las elecciones de octubre en la ciudad, era el modo que Jorge Macri y su primo Mauricio encontraron para garantizarse la gobernabilidad hasta 2027.

Una gobernabilidad futura complicada luego de las elecciones del 18 de mayo pasado, en las que el macrismo terminó tercero y muy debilitado de cara al segundo tramo de gestión del ex intendente de Vicente López.

“No ir a la guerra”. “Aguantar”. “Sacar casi lo mismo que si hubiésemos ido solos”. Son las consignas que hoy repiten en la calle Uspallata. Hay decepción con Mauricio Macri por parte de algunos leales que esperaban un conejo de la galera que finalmente no salió. Y una sensación de fin de ciclo que pocos niegan, a la luz de las escasas chances de supervivencia que el PRO tiene más allá del final del mandato de Jorge

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Macri, en diciembre de 2027.

¿Hay un pacto de no agresión entre libertarios y macristas en la ciudad? “La idea es una especie de tregua y que de acá al 27 se puedan llevar bien; obviamente las garantías sobre eso son difíciles”, reconocía un funcionario porteño que también trabajó en el gobierno de Cambiemos

“La imagen de sacar 9 o 10 puntos y salir últimos de nuevo nos pegaba fuerte, sobre todo para gobernar”, agregó el funcionario porteño como modo de justificar lo que muchos consideraron un cierre humillante, con la “concesión” por parte de los libertarios de los lugares 5 y 6 en la lista de diputados nacionales porteños que se inscribirán el domingo 17 para competir en octubre.

El problema –y en el PRO lo saben-es que los libertarios apuestan a gobernar la ciudad dentro de dos años. Por eso la tregua no será sencilla de sostener, sobre todo porque el macrismo tendrá un raleado bloque de 13 legisladores porteños y porque -reconocen en el PRO- los pedidos de los libertarios ya comenzaron. “Quieren los organismos de control de la ciudad”, masculla un macrista de la primera hora, en alerta por lo que podría ser el inicio de una virtual confrontación a mediano plazo con los libertarios porteños, que tendrán a Pilar Ramírez como jefa de bloque (si es que no es convocada para integrar la lista de diputados nacionales) y, también, en teoría, al portavoz presidencial Manuel Adorni como referente importante de La Libertad Avanza en la ciudad de Buenos Aires.

El Gobierno, que termina en la ciudad con la ecuación que pretendía, tampoco tuvo tiempo de festejar. Las doce derrotas en las votaciones del miércoles en la Cámara de

**Vacunate
contra la gripe**



Diputados llevaron preocupación al Presidente y sus ministros, sobre todo porque varios de los aliados naturales (los gobernadores Osvaldo Jaldo y Raúl Jalil, el PRO y hasta algunos “radicales peluca”) no brindaron el respaldo completo que la Casa Rosada estaba esperando.

“No llamamos a nadie”, dijeron cerca del jefe de Gabinete, Guillermo Francos, pasando la responsabilidad del fracaso a los Menem (Martín y Lule), armadores nacionales y cercanos a la todopoderosa Karina Milei.

Francos tiene en esta nueva etapa de la gestión más puntos de convergencia con el asesor presidencial Santiago Caputo, sobre todo en la necesidad de encontrar acuerdos con la oposición, dentro o fuera del terreno electoral, una estrategia que choca con el “vamos por todo” de Karina Milei y sus colaboradores más cercanos, como los Menem.

}Varios gobernadores que “fallaron” y no aportaron manos levantadas en las votaciones dieron las excusas más insólitas para justificarse ante el Gobierno. “Dimos la orden de no dar quórum, pero lo dieron igual; no se dan cuenta que tengo que pagar los sueldos”, se quejaba un gobernador norteco sobre la actitud de sus propios legisladores, que lo habrían desobedecido. En el Gobierno no les creyeron del todo.

“Están negociando, presionan, son así”, respondía una voz de Balcarce 50 que desconfía de las intenciones reales de los gobernadores que no acordaron listas comunes con los libertarios. Una revancha parecida a las críticas de la ex canciller Diana Mondino, que en una entrevista tildó al Presidente de “o no muy inteligente o un poco corrupto” en el delicado caso \$Libra. “Otra mujer despechada”, la definió un azorado amigo del Presidente.

